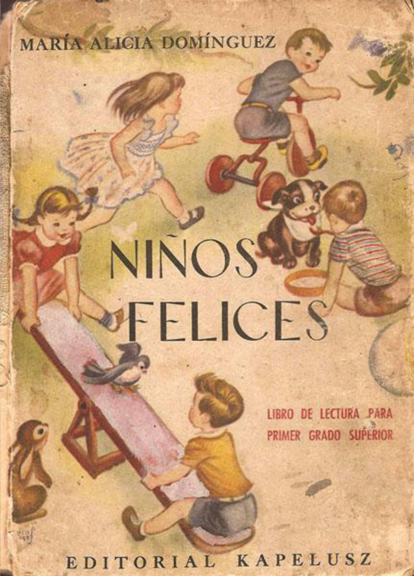

MARÍA ALICIA DOMÍNGUEZ
NIÑOS FELICES
LIBRO DE LECTURA PARA
PRIMER GRADO SUPERIOR
EDITORIAL KAPELUSZ

MARÍA ALICIA DOMÍNGUEZ

Niños felices

LIBRO DE LECTURA
PARA [illegible] SUPERIOR

AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN
Expediente 6.562-53

EDITORIAL KAPELUSZ
MORENO 372 — BUENOS AIRES

Hecho el depósito que establece la ley 11.723.
Impreso en la Argentina (Printed in Argentine).
Publicado en marzo de 1953

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA



Pájaros y flores.

—Hasta luego, chicos. ¡Que les vaya bien!

—¡Hasta luego, mamita!

Ya en la puerta de la escuela, Raúl y Anita contemplan el jardín que la rodea.

—¡Cuántas flores!... —dice Anita.

—¿Oyes cómo cantan los pajaritos? —agrega Raúl.

Los niños se sienten contentos en una escuela tan linda y alegre.

El gobierno del general Perón crea una escuela por día,



Niños felices.

Federico es un chico extranjero, venido de tierras lejanas.

Se ha hecho amigo de varios niños argentinos.

Con ellos va a la escuela, pasea y juega.

El verano último formó parte de un grupo que pasó tres semanas en la playa.

Federico está muy contento. Suele decir: "¡Qué felices son los chicos de este país!"

—Porque nos protege el general Perón —contesta uno de sus amiguitos.

Los compañeros.

Las clases han comenzado de nuevo.

—¡Ernesto!

—¡Pedrito!

Se saludan cariñosamente.

Entre los compañeros, encontraron muchos del año anterior. También algunos alumnos nuevos con quienes empiezan a hacerse amigos.

Durante los recreos, conversan con todos.

—Mira, allí está Miguel, el que siempre olvidaba algo —dice Ernesto.

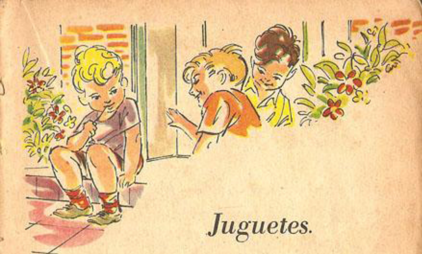
—Nosotros le prestaremos lo que necesite —responde Pedrito.





Evita.

Siempre sonríe en sus retratos
porque su sueño se cumplió:
miles de escuelas para niños
y un pueblo fiel, trabajador.
Siempre sonríe en sus retratos,
hoy como ayer, Eva Perón.



Juguetes.

—Me gustaría tener un trencito.

—Yo prefiero un tambor.

—Los rompecabezas son más divertidos.

—¡Qué esperanza! Una pelota de colores...

—¿Y los trompos con música, no son preciosos?

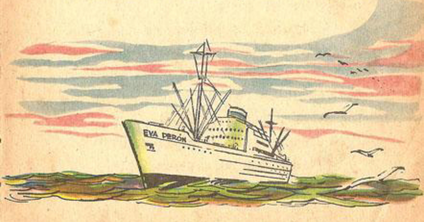
—¡Bah! Yo tengo un aeroplano y no lo cambiaría por nada. Me lo regaló Evita.

En el vapor Eva Perón.

María Luz y Verónica han visitado con sus padres el vapor Eva Perón. Están encantadas.

—Yo creí que entrábamos en el palacio de un cuento —dice María Luz.

—¡Qué alegría y qué orgullo pensar que ese vapor es argentino, lo mismo que el 17 de Octubre y el Presidente Perón!—responde Verónica.





General Juan D. Perón
Presidente de la República Argentina



Jubilación.

Don Joaquín ha trabajado largos años en una ferretería.

Hoy llega contento a su hogar.

— María, ha sido acordada mi jubilación.

— ¡Qué suerte! — exclama Elvira.

— Es que ahora, desde que gobierna el General Perón, todos los que trabajan pueden llegar a jubilarse — expresa el mayor de los hijos.

— Después de tantos años de labor, — dice la esposa — tiene merecido el descanso.

— Hay que festejar la buena noticia — agrega Robertito, abrazándolo.

Adivinanzas

Dió trabajo y bienestar
al pueblo trabajador.
La sonrisa en sus retratos
es como un rayo de sol.

Altas, altas y brillantes,
aunque levantes la mano,
la levantarás en vano,
porque se hallan muy distantes.

Tengo perfume y espinas,
soy de muy bello color;
mi nombre es el de una flor,
niño, ¡a ver si lo adivinas!

Una señorona
muy aseñorada,
que de píos-píos
siempre está rodeada.





Un rato más...

¡Tan... tan... tan!...

El reloj da la hora.

De inmediato, Vicente deja de trabajar.

A punto de salir, advierte que Aníbal continúa en su tarea.

— ¡Cómo! ¿Y tú no te vas?

— Quiero terminar este trabajo empezado.

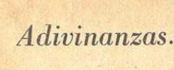
Vejez tranquila.

Don José fué siempre muy activo. Ahora está tan viejecito, que no puede trabajar.

Como no tiene familia ni medios de vida, vive actualmente en un hogar para ancianos.

Recibe alimentos, ropas y toda clase de atenciones. Está muy bien cuidado allí, donde se recuerda con cariño a la señora Eva Perón.

Feliz[illegible] fa-



Adivinanzas.

¿Quién creó el justicialismo
para la felicidad
de un pueblo que tiene ahora
trabajo, alegría y paz?

Amarillo, amarillo
como un rayo de sol.
Vuelo y canto en la jaula.
¡Adivina quién soy!

A veces sí, a veces no,
sola, muy alta en el cielo,
si es de noche, brillo yo.

Fruta amarilla y redonda;
para comerla, se monda.

No lo ves, no lo ves;
mueve pastos y ramas.
Adivina quién es.



La casa nueva.

— Enrique, ¿dónde estás?

— Voy, mamita.

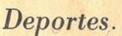
Llega el niño jadeante.

— Estamos recorriendo, con Beatriz, la casa nueva — dice Enrique.

Dentro de su sencillez, es bella la casita y, sobre todo, muy alegre. Por las amplias ventanas entran el aire, la luz y el sol.

Gracias al plan "Eva Perón" de préstamos para edificar, esta familia tiene vivienda propia.

Ha realizado su sueño.



Deportes.

Fernando está muy contento.

Pasó de grado y su padrino le regaló una pelota de fútbol.

Juega con sus compañeros en un terreno baldío cerca de su casa.

Todos sus amiguitos practican algún deporte.

Su hermano Juan participará en el Campeonato de fútbol Evita.

En la Nueva Argentina se favorece mucho los deportes. Porque ellos dan mayor salud y alegría a la niñez y a la juventud.



Huerta y granja

— ¿Dónde está Isabel?

— Está dando de comer a los pollitos.

— Y tú, Lolita, ¿qué haces?

— Cuido los conejos.

En tanto, Atilio atiende a los pavitos e Ignacio se ocupa de los lechones.

Otros trabajan en la huerta en la que se cultivan variadas verduras.

Como se ve, reina gran actividad aquí.

La granja y la huerta proporcionan abundantes productos.

Esta familia no necesita comprar en el mercado.

Siguiendo el consejo del general Perón, cultivan su huerta familiar.



En el aeródromo

Gustavo, Zulema y Dolores fueron a despedir a una tía que viajaba a Perú en avión.

Conocieron el aeródromo de Ezeiza.

La belleza de los contornos, la amplitud de las pistas de aterrizaje, sorprendieron a los niños.

—¡Qué maravilla! —dijo Gustavo.

—¡Qué enorme construcción! —agregó Dolores—. Es emocionante.

—¿Quién mandó hacer este grandioso aeródromo? —preguntó Zulema.

El gobierno justicialista del general Perón —respondió el padre de los niños.





Carita de sol.

Mario es un simpático chico de seis años, que tiene la alegría de una mañana de primavera.

Siempre sonríe; siempre está dispuesto a ayudar a su mamá.

— ¿Te alcanzo el plumero, mamita? ¿Me quedo a tu lado, dibujando, mientras tú lees? ¿Sí, mamita?..

Si Mario debe tomar una medicina, cierra los ojitos y... ¡pac!.. ya está.

Aunque la sopa no le gusta mu-

cho, la toma a cucharadas, mientras va diciendo:

— Ésta, por mamá; ésta, por papá...

¡Qué niño encantador! Con razón le llaman **Carita de sol.**

Siempre sonríe, como Perón y Evita.



La alegría de Raúl.

Raúl llega corriendo a su casa.

—¡Papá, mamá! Traigo una gran noticia.

—¿De qué se trata?

—Adivinen, adivinen...

—No podemos saberlo, Raúl.

—Habla, habla, hijo —añade la madre.

Estoy contentísimo. Ahora sí que podré estudiar lo que tanto deseaba. Dentro de poco, tendremos en nuestro pueblo una escuela industrial.

—Esto responde al plan de nuestro Presidente, general Perón, de crear en todo el país escuelas primarias, secundarias, profesionales y técnicas —aclara el padre.

Buena música para todos.

Ernesto y Leonor salen apresuradamente.

—¿Adónde van con tanto apuro? —pregunta la tía Mariquita.

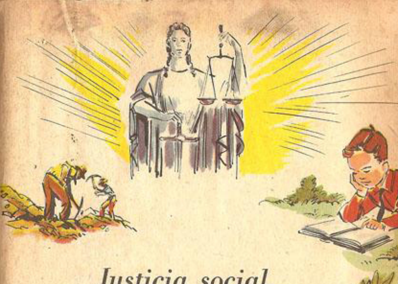
—Al concierto, tía. ¿No quieres acompañarnos? Será muy bueno y, además, gratuito.

—No, no. Yo me quedo tejiendo y oyendo buena música.

La radiofonía nos permite escuchar las audiciones que habitualmente se transmiten por Radio del Estado.

Son magníficos conciertos que elevan el nivel cultural del pueblo.

El general Perón quiere un arte para los argentinos.



Justicia social.

Como los dedos que forman la mano
como las gotas que forman el mar,
todos felices y todos unidos
hemos de hacer una patria de paz.

Una Argentina más grande y dichosa
en la que el rico y el pobre, su igual,
sean hermanos que vivan contentos
porque hay trabajo y justicia social.

Aprendamos...

Aprendamos a amar a la Patria
su pasado fecundo, inmortal,
a sus muchos varones ilustres,
a los héroes que no morirán.

Aprendamos a amar nuestra Patria,
a su tierra, su cielo, su mar;
aprendamos a ver en las manos
del escudo, la unión y la paz.

Aprendamos a ser estudiosos
y capaces de colaborar
en el plan de Perón que nos pide
¡trabajar, trabajar, trabajar!





Palomas.

Desde la azotea de mi casa diviso un campanario. En él habitan numerosas palomas.

Vuelan en torno de la torre, otras caminan por las cornisas.

¡Alas blancas, alas grises, alas tornasoladas!

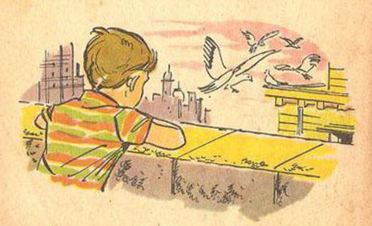
Algunas vuelan con cierta indecisión; son los pichones. Tal vez, temen caer.

A veces, las palomas se remontan en la altura. Pero siempre vuelven al nido.

Una de mis diversiones favoritas es contemplar las palomas del viejo campanario.

En la Casa de Gobierno hay muchas palomas.

El general Perón suele darles alimentos.



Zapatitos viejos y zapatitos nuevos.

Los zapatos nuevos dicen orgullosamente:

—No os acerquéis; vais a mancharnos.

Y sois inservibles.

—Antes fuimos útiles —contestan los zapatos viejos.

—Habéis perdido el brillo. Estáis deformados.

—¿Por qué sois tan malos?

En ese momento entró el niño en la habitación y dijo:

—Devolveré los zapatos nuevos. No me quedan bien. Ahora lustraré los viejos. Puedo usarlos todavía.

Y los zapatitos viejos se pusieron muy contentos.

La humildad es bella.

El general Perón ama y protege a los humildes.





La Ciudad Infantil.

Obra de la inspiración
y el amor a los pequeños,
esta ciudad de los sueños
es obra de Eva Perón.

Callejuelas y casitas
más lindas que de verdad;
correo, escuela, capilla
y municipalidad.

Todo en miniatura exhibe
la ciudad de los pequeños,
que es una ciudad de sueños,
de sueños que el niño vive.

Todo allí es grácil, hermoso
y se alza en alas doradas
de un cuento maravilloso,
de un hermoso cuento de hadas.



Agricultores.

Mauricio y Octavio han terminado el sexto grado,

Ahora quieren trabajar en el campo. Proyectan madrugar y tomar parte en las labores agrícolas: arar, sembrar, cosechar, etc.

Sueñan con manejar algún día las máquinas segadoras y trilladoras.

—Nos marcharemos cuanto antes, —dice Mauricio.

Así, ayudaremos a los que trabajan para aumentar los productos de la tierra.

La Patria —dice el general Perón— necesita muchas personas útiles en el campo.



Canción de los oficios.

I

—Yo quiero
ser carpintero
para aprender a aserrar.



—Yo quiero
ser marinero
para conocer el mar.

—Yo prefiero
ser herrero
y estar dale que te da
sobre el yunque el día entero,
golpe viene, golpe va...



—Yo quiero
ser zapatero
y hacer zuecos a mamá.





II

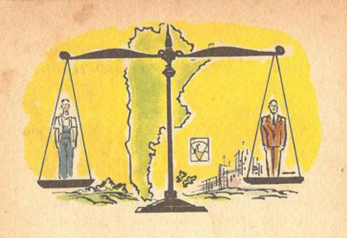
—Yo quiero
ser jardinero
del jardín de mi papá.

Yo quiero
ser panadero
para saber amasar.

—¡Quieres, queremos y quiero
aprender a trabajar!

No hay nada más placentero
que esto que no has de olvidar:
¡Quiero ser útil, y espero
trabajar y trabajar!

La dignidad del obrero
Es una gran dignidad.



Justicialismo.

Justicialismo, ¡qué hermosa palabra!
Justicialismo es justicia y verdad.
Todos iguales por ser argentinos,
todos hermanos; amor por igual
para el que labra la tierra, el que estudia
y el que trabaja en el hierro o el pan.



Industrias Nacionales.

Los escolares visitaban la exposición.

Poco a poco, iban informándose acerca de los innumerables productos que se elaboran en la Nueva Argentina.

A medida que recorrían las diversas salas, el interés aumentaba.

—¡Cuántas y cuántas cosas! —exclamaban los niños.

—¡Qué bonitas algunas!

—¡Qué complicadas otras!

—¡Y qué útiles todas!

Pero quedaron verdaderamente maravillados, cuando vieron un automóvil, un barco y un avión construídos en el país.

El general Perón es quien ha dado mayor impulso a las industrias nacionales.


JUJUY
S.S. di Jujuy
Salta
SALTA
TERR. NACIONAL DE FORMOSA
Formosa
PRESIDENTE
PERÓN
Resistencia
CATAMARCA
SANTIAGO
Sgo. del Estero
DEL ESTERO
Catamarca
Corrientes
LA
La Rioja
RIOJA
CORRIENTES
SAN JUAN
San Juan
Córdoba
CORDOBA
SANTA FE
Santa Fe
ENTRE
Paraná
RÍOS
Mendoza
MENDOZA
SAN
San Luis
LUIS
CAPITAL FEDERAL
Eva Perón
Santa Rosa
EVA PERÓN
BUENOS AIRES
Neuquén
NEUQUEN
TERR. NACIONAL DEL
RÍO NEGRO
Viedma
REPÚBLICA ARGENTINA
DIVISIÓN POLÍTICA
TERR. NACIONAL
DEL CHUBUT
Rawson
ZONA MILITAR DE
COMODORO
RIVADAVIA
C. Rivadavia
TERR. NACIONAL
DE
SANTA CRUZ
Río Gallegos
ISLAS MALVINAS
ANTÁRTIDA
ARGENTINA



Por teléfono.

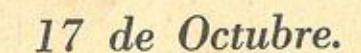
—Aló, Jorge.

—¿Cómo, aló? ¿De dónde sacaste esa palabra extranjera, Enrique?

—La oí no recuerdo a quién.

—Bueno, bueno. Yo prefiero decir hola, como se dice en la Argentina. Y mucho más ahora que los teléfonos son nuestros desde que los compró el gobierno del general Perón. ¿No te parece?

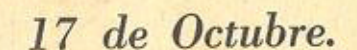
—Tienes razón, Jorge.



17 de Octubre.

El 17 de Octubre
fuí a la Plaza con papá.
¡Cuántas personas había
para oír al General!

Se agitaron los pañuelos
cuando él se asomó al balcón.
Miles y miles de voces
clamaban: ¡Viva Perón!



17 de Octubre.

El 17 de Octubre
fuí a la Plaza con papá.
¡Cuántas personas había
para oír al General!

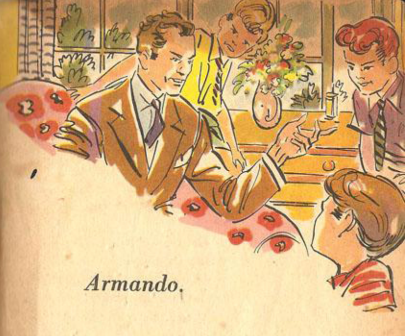
Se agitaron los pañuelos
cuando él se asomó al balcón.
Miles y miles de voces
clamaban: ¡Viva Perón!

En ese momento penetró el niño en su habitación, y mirando al soldadito de plomo, le dijo:

—Mi amigo, el dueño de la juguetería me ha asegurado que podrá ponerte una piernita nueva.

—¡Qué felicidad! — exclamaron a un tiempo ambos soldaditos. —¡Ahora podremos salir juntos!





Armando.

Cuando regresa de alguno de sus viajes, Armando tiene muchas cosas interesantes que contar.

Sus primos lo rodean con gran curiosidad. Armando conoce todo nuestro hermoso país.

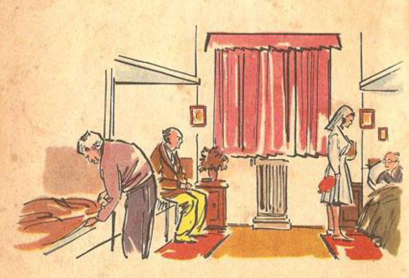
Habla de sus progresos con entusiasmo:

—He visitado escuelas nuevas en los sitios más alejados, por ejemplo, en Humahuaca. He visto los Hogares para niños y

ancianos que tienen las provincias. Y también los admirables policlínicos. Todo ello es obra del gobierno del general Perón.

Armando suele contar a sus primos que él estaba en la provincia de Tucumán, cuando el Presidente de los argentinos fué a jurar allí la Independencia Económica.

—Fué un día inolvidable. Todos estábamos emocionados y felices.



Fiesta en el barrio.

Desde lejos, se divisan las tejas rojizas brillando bajo el sol.

Sobre el fondo verde del paisaje, se destacan las casitas del nuevo barrio.

Son todas alegres y bellas.

Grandes y chicos están muy contentos.

Cada familia es, ahora, dueña de su vivienda.

Por eso están de fiesta y hay música y alegría.

En la plaza hay grandes retratos del general Perón.

—Y como éste, son muchos los barrios obreros que se han inaugurado en el país, comenta don Pedro que, sonriente, contempla cómo juegan, felices, los niños, "únicos privilegiados en nuestro país", como los llama el general Perón.



La Nueva Constitución.

Don Roberto es un obrero anciano.

Trabajó mucho en su vida.

Ahora vive con su hija mayor, casada, su yerno y tres nietecitos.

Los chicos veneran al abuelo.

Ayer él les hablaba de la Nueva Constitución.

—Es una gran obra justicialista del general Perón; una de las reformas más importantes que tiene, es que toma en cuenta a los obreros. Antes, ellos no estaban protegidos como hoy.

Ahora en la Constitución Justicialista, figuran los Derechos del Trabajador.





Policlínicos.

Por la noche, después de cenar, don Miguel cuenta a su esposa e hijos las novedades del día.

—Hoy estuve —dice— con unos médicos amigos visitando el policlínico modelo "Presidente Perón".

Todo allí está previsto.

Los últimos adelantos de la ciencia han sido puestos al servicio de los enfermos.

Es realmente una maravilla.

—¿Y hay muchos policlínicos como ése? —pregunta Carlitos.

—En todo el país hay, en la actualidad, amplios y cómodos establecimientos donde los enfermos y los accidentados son perfectamente atendidos. Y esas obras se deben al presidente argentino, general Perón.



En la Residencia.

—Nunca he visto nada igual.
Era una juguetería:
soldaditos y tambores,
trenes, muñecas lindísimas,
osos, monos y triciclos,
baterías de cocina,
bicicletas y automóviles,
rompecabezas, casitas.

—¿Despertaste de tu sueño?
¡Ay, qué pena te daría!

—Nada de eso; me llevaron
a la Residencia un día.

—¿Era Navidad? Sí, Carlos
y allí la conocí a Evita
y al General, que sonriendo
los juguetes repartían.



El plan quinquenal.

El papá dice a Julián y a Marta:

—Chicos, es necesario que en el año 1953 sean más aplicados que nunca.

Nené, la hermanita que aún no va a la escuela, pregunta:

—¿Por qué, papito?

Y el señor responde:

—Porque hay que ser cada vez mejor, y porque este año, es preciso que todos los argentinos, grandes y chicos, trabajen con entusiasmo.



La tierra para los que la trabajan.

Doña Anastasia tiene listas las empanadas.

Don Lisandro vigila el asado.

La gente joven va y viene atareada, ultimando los preparativos.

Ya van llegando los primeros invitados.

En los rostros de todos está pintada la alegría. Y no es para menos. Se celebra

algo muy importante: acaban de recibir el título de propiedad de las tierras en las que año tras año sembraron y sembraron.

—En la Argentina Justicialista, la tierra es nuestra. ¡De los que la trabajan! —como dice nuestro Presidente el general Perón —repite con entusiasmo don Lisandro. —Con la facilidad de un préstamo, que nos da el Estado, hemos comprado máquinas agrícolas. Y se producirá más trigo, mucho trigo en esta tierra bendita.



Canción de los sembradores.

"Sembrar, sembrar, sembrar"
Eva Perón.

Nosotros somos sembradores
de la labor y el bienestar;
sembrar es bueno, y el que siembra
también mañana segará.

Bajo el sol de oro, siempre alegres,
cantamos juntos sin cesar...
Y por las noches, el reposo
es como un premio a nuestro afán.

Es bello el himno que cantamos:
¡Hay que sembrar, hay que sembrar!
¡Aquel que esparce la semilla
conquista el trigo de su pan!



Cuento.

I

Había en cierto país una madre muy buena, que tenía una hija. Vivían modestamente, y eran dichosas porque se querían mucho.

Una tarde acertó a pasar la carroza dorada de la reina, quien paseaba con la menor de sus hijas.

La niña, que las vió desde la puerta, dijo suspirando:

—¡Qué feliz ha de ser la princesita con una madre tan linda y elegante! ¿Por qué no serás tú así, mamá?

Esta se sintió entonces muy triste, pues pensó que su hijita la querría menos en adelante, porque no tenía hermosura, ni trajes lujosos.

Continúa

II

Cierta vez, estando sola, se le presentó el hada Justicialismo y le dijo:

—Sé por qué sufres. Tu hija necesita una lección. Adórnate y vístete con este traje de oro y perlas. Lava tu rostro en el agua de esta fuente encantada y se volverá bello como el de la reina.

Así lo hizo, y quedó convertida en una señora de figura deslumbrante.

Fué en busca de su hijita, a la que dijo:

—¡Nena querida! ¡Fíjate en la madre que tienes ahora!

Pero la niña la rechazó llorando, y mientras se lamentaba, contestó:

—No, señora, no: usted no es mi mamá. Dígame, por favor, si la ha visto en el bosque. Desde mediodía no ha vuelto. ¿Qué haré sin ella?

En vano la madre insistía, para que su hija la reconociese. La chica no cesaba de llorar.

En tanto, se hacía de noche.



Continúa



III

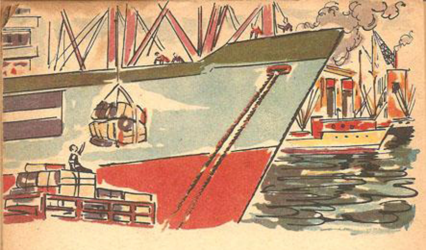
Junto con las estrellas, apareció el hada Justicialismo, y después de tocar a la señora con sù varita, para devolverle su figura anterior, miró a la niña con dulce severidad, preguntándole:

—¿Estás contenta, ahora?

La pequeña se inclinó y besó las manos del hada.

—Sí, sí, gracias; gracias por haberme devuelto a mi mamá querida.

—Bueno, bueno —dijo el hada —Ya ves cómo no debes compararla con nadie. El encanto de las madres no está en los trajes o en el rostro, sino en el corazón, con que aman a sus hijos.



Productos argentinos en barcos argentinos.

Por primera vez, Esteban visitaba el puerto de Buenos Aires.

Miraba todo con gran asombro y hacía mil preguntas.

—Ese barco tan grande, ¿adónde va? ¿Qué hay en esos cajones? ¿Por qué cargan tantas cosas?

Su primo Enrique se lo iba explicando.

—Son productos que se llevan a otros países: quesos, manteca, carne envasada.

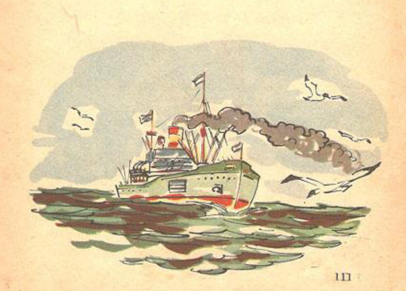
—¿Y en aquellos barcos?

—Lana, cueros; y en aquel otro, trigo que se exporta, así como maíz y otros cereales.

—¿Por qué llevan la bandera argentina?

—Porque son buques nuestros. Ahora los productos nacionales son transportados en barcos argentinos.

Es al general Perón a quien se le debe este gran progreso.



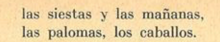


Vacaciones para todos.

Tiempo de las golondrinas,
meses del jazmín del cabo,
navidades y sorpresas,
trenes, playas, sol y campo.

Ya el mar azul nos espera
con sus gaviotas y barcos,
y en la arena de la playa
los castillitos dorados.

Ya, más lejos, nos aguardan
los frutales y los pájaros,



las siestas y las mañanas,
las palomas, los caballos.

Y en las sierras, la sorpresa
también nos está esperando
con los piquillines rojos
y los chañares dorados.

Los más chicos, los más grandes,
ahora todos disfrutamos
de espléndidas vacaciones
en la sierra, el mar o el campo.

Gracias a Evita, que tantas
cosas nos dió con amor,
y gracias a la justicia
del presidente Perón.



